



SED DE VENGANZA



CESAR PINEDA

Sed de Venganza

Cesar
Pineda

Sed de Venganza

Cesar
Pineda

Contenido

	Contenido	1
SED DE VENGANZA.....		2
A Manera de Prologo		3
El Caney I		4
El Caney II.....		14
El Caney III.....		23
El Caney IV		34
El Caney V		47
El Caney VI		59
EL Caney VII.....		67
EL Caney VIII		79

SED DE VENGANZA

A Manera de Prologo.

Para muchos, de nosotros los seres humanos, a estas alturas de la vida con tantos avances notables, mostrados por la inteligencia de nuestra civilización, existen entre muchos de los seres, fuertes desviaciones, inmersas causadas por problemas psicológicos, que se acentúan, por la manera como algunos con sus estados de locura segados por el odio, llegan a la pretensión, de cobrar las ofensas que nos han sido causadas llegando a extremos increíbles al despojarse de sentimientos humanos quedando sin piedad para castigar al ofensor; con estas desviaciones pareciera que nos hubiésemos quedado estacionados, en los primeros tiempos de vida, en que fue ajustado por primera vez el orden de las leyes, con los métodos de castigos impuesto en esa época, de los años primitivos de las primeras existencia. Cuando fueron ideados, formalizados en ese entonces prehistórico vivir como un escarmiento creado, para cobrar las faltas y ofensas cometidas, en lo que para ese entonces se conocía como justicia; pero para una cantidad de personas a pesar de los avances notables de la civilización, después de tantos años, con tantas legislaciones, acatando reglas ajustadas a los derecho humanos discutiendo acuerdos; buscando nivelar la justicia: hoy día existen quienes se mantienen obsesionados, tal vez guiados por una desviación psicológica, con ideas arraigadas de venganzas, lo increíble es que dentro del alto grado de civilización cultural, apegadas a leyes y decretos discutidos, analizados por sabios entendidos, sigan queriendo utilizar los mismos métodos aplicados; miles de años atrás, teniendo tantos años de civilización, continúan con la

idea, de la venganza como ley, nos es un imposible olvidar y borrar de nuestras mentes el cumplimiento, del tali3n, ley indicaba en el antiguo testamento. Que fue escrita como una sentencia de ley donde, para esa 3poca se indicaba, en justicia legal aprobada, cobrar las ofensas, seg3n era la usanza de la 3poca, para ellos de manera justa, “dientes por dientes; ojos por ojos”, esa forma que implicaba altos niveles de justicia, a la vez, deb3a ser de cumplimiento inviolable, sin ninguna posibilidad de escapar de ella, para sellar como una reparaci3n, una compensaci3n de ley; retribuyendo de forma igual el castigo de acuerdo con la ofensa provocada. Quiz3s, para ese entonces era muy acertada, una ley aplicable como una sentencia ineludible, contemplada en la justicia, de esa 3poca para vengar los da1os causados, para ese tiempo entre los humanos pobladores, teniendo presente que eran hechos aislados; donde se ajustaba y funcionaba la aplicaci3n de esa ley, tal vez, por una legislaci3n establecida como una acci3n de justicia, impuesta en ese per3odo, por el grado de civilizaci3n existente, est3 legislaci3n pareciera que a pesar de los 3ltimos a1os de evoluci3n, se ha grabado en muchos de nosotros; con menos fuerzas en unos, rayando en la locura en otros, pasando a ser una causa de frustraciones, dando la potestad al ofendido de actuar con violencia sin detenerse hasta llegar a destruir vidas, por la idea de mantener adherida esa forma terrible de castigo, con la desgracia de existir personas que no se detienen, cada vez van m3s all3, azuzadas obligadas, con el incremento del odio de no estar de acuerdo, de manera equivalente como una satisfacci3n personal; que implica ni te debo ni me debes, pero la gran aberraci3n, el desequilibrio llega a no encontrar alivio, ni satisfacci3n con el impartido castigo, al querer mantenerse con la terrible y perversa idea de extender la venganza a otras dimensiones, actuando ciegamente de manera

inclemente, al relacionar a todo personaje cercano, aunque estos semejantes nada tengan que ver ni tengan relación con el motivo de nuestra venganza; pero que por desgracia, estos tuvieran la fatalidad de mostrar las señales, detalles, movimientos y acciones con la similitud de la figura odiada; figura de quien nos hizo el daño que pretendemos castigar. Ahondando en los diferentes hechos, algunos de estos casos, rallan completamente en la demencia, propio de un grave y avanzado deterioro psicológico, al agrupar sin distinción en la medida de sus venganzas, a cercanos familiares, amigos y parientes, pasando más allá sin ningún razonamiento, marcando a todos a quienes tengan las señales características de la imagen buscada; estas ideas perversas, si se quiere son de apariencias primitivas, en nuestros días, pero al dejarlas avanzar y permitir que se posesionen con fuerzas en nuestro cerebro, van alterando los sentimientos, cambiándolos, distorsionándolos hasta llegar al grado de deshumanizar las acciones, al ser aplicadas con la posición llamada venganza, quedando adherida con fuerza al individuo que irremediamente debemos aceptar, que dé manera inevitable sufre una transformación psicológica severa, porque en la realidad con estas ideas irrazonables de mal, mentalizadas, estos personajes se van desnudando, por completo de lo máspreciado que tenemos, la rectora de todas las decisiones importantes en nuestra vida, la guía y la que detesta las malas acciones, nuestra conciencia, irremediamente llegando a convertirse, los que están posesos de esta desviación en seres sin piedad, sin clemencia, inmutables ante el dolor ajeno que causan, sin sentir ni calor ni frío al causarlos. Esta peligrosa anomalía, va apoderándose del etiquetado como vengador, convirtiéndose para él, en una pasión enfermiza con un desprecio errado por la vida, haciendo de la muerte, el motivo indicado, una

justificación, creando en ella la figura que nivela las deudas imponiéndose como la autora de las acciones, para más gravedad en lo perverso, acá es donde las consecuencias del odio con la fuerza del rencor, se apoderan de nuestra mente, que está dotada de inmenso, pero incontrolable poder, va manejándolos, impulsándolos sin que tengan control alguno, convirtiéndolos en seres extremadamente enfermos, llevados alimentados y preparados, por la acción terrible de la mente, la que los va preparando, amaestrando, convirtiéndonos en máquinas, ajustadas en sus movimientos para destruir. Influenciados por la desviación psicológica, después de haber llegado al punto de no tener retorno, donde presamente aunque se quiera no hay marcha atrás acentuándose con profunda solidez, al no intentar buscar al comienzo una ayuda profesional; continuando con el avance de su crecimiento, va obligando al poseído a llevar a rastra ese fatal maleficio, con la fuerza y el destructor poder que la mente, de manera maquiavélica le da, llegando a rebasar los límites haciéndolos crecer con impulsos acelerados, aumentados con el odio y el rencor, terrible combinación que si no se logra detener a tiempo, con toda seguridad, hará más dificultoso el profundo precipicio que impedirá al poseso salir. Para estas alturas de los acontecimientos, aunque el mismo no lo crea no es dueño de sus acciones, menos de su voluntad. Al no querer frenar y contener estos lineamientos, encontrando superiores motivos que afiancen la acción que para ellos en su inconciencia tienen justificada acción, con el acotamiento de lo ordenado por la mente estos llegan a quedar deshumanizados dueños de las crueles acciones, que la mente los obliga a cometer, encontrando satisfacciones con estas acciones sin poder detenerse, cegados por completo, guiados casi arrastrados, enloquecidos, por seguir los aterradores impulsos dictados, que no pueden detener teniendo como firmes

consejeros el aborrecimiento enloquecido, unido al rencor en desenfrenada lucha; con la destreza y la habilidad desarrollada al ser poseedores de una triste celebre inteligencia, para ejecutar la maldad todo esto crea una acción que es casi imposible detener, al ir acatando las directrices como guías al mando de la mente, con las fatales consecuencias, por estar alucinados, por el odio sin poder llegar a detenerse, siguen avanzando sin freno alguno, en pos de satisfacer la venganza asumida, en la mayoría de las veces, por momentáneas reflexiones quieren detenerse en las acciones, hacer un alto, pero el poder de la mente, ya de manera incontrolable los guía debilitando sus fuerzas, para lograr parar.